

Las primeras procesiones de Semana Santa

Arévalo, Semana Santa de 2008

Ricardo Guerra, Cronista Oficial de Arévalo

Aún se pueden ver en muchos lugares de nuestra ciudad y sus pueblos esos cruceros de piedra. Unas son sencillas cruces, otras son cruces enormes de piedra de una pieza, otras son historiadas, eso es, con la efigie del crucificado y en el reverso la silueta de la Madre Dolorosa, de profundo arraigo. Son testigos de la religiosidad popular que se manifiesta en estas fechas y desde hace siglos jalonan los itinerarios, los puntos de cada estación del Vía Crucis, una de aquellas procesiones penitenciales que marcaban profundamente las celebraciones de la Semana de Pasión. Incluso en algún pueblo de nuestra zona aún se pueden escuchar aquellos romances de la Pasión de Cristo compuestos por Lope de Vega, recitados a coros con una cadencia especial que transmiten el dolor y la angustia del camino del Calvario, recordando aquellos hechos.

Alguna cruz, pasados los siglos, también sirvió de hito en el lugar donde antes existió una de las antiguas iglesias desaparecidas, como nos indica el Libro de Letanías del S. XVII, precioso libro del Cabildo Mayor Eclesiástico de la Villa. También uno de estos cruceros, el que está en la Plaza de San Francisco (Perotas), sirvió para realizar los actos de exaltación de la Cruz de Mayo hasta principios del siglo XX.



Procesiones de disciplina

Es comúnmente aceptado que con el periplo castellano del predicador dominico San Vicente Ferrer (1411-1412), se inician en la mayoría de las ciudades y villas castellanas unas nuevas formas y expresiones rituales, que fomentan la creación de hermandades penitenciales y disciplinarias, y que dan lugar a un cambio de la Semana Santa en lo que se refiere a procesiones y formas populares de revivir los sufrimientos de Cristo en su Pasión y Muerte.

Fueron muy numerosas las cofradías existentes en las parroquias y comunidades religiosas arevalenses, de las más diversas advocaciones. Algunas de ellas, entre sus fines están claramente los penitenciales. Los primeros datos que tenemos, muy escuetos, son del S. XVI. Conocemos cofradías que, además de sus fines devocionales y sociales, también participan de lo penitencial en la Semana de Pasión, como las de Ntra. Sra. de las Angustias, la Santa Vera Cruz y Ánimas, la Venerable Orden Tercera del Convento de San Francisco de la Observancia y la del Cristo de la Buena Muerte en San Martín. Incluso algunas cofradías tenían entre sus cargos personas dedicadas a curar las heridas de los numerosos penitentes. Eran procesiones con mucha participación penitencial y escasa imagería, casi siempre un Cristo,

de los denominados "articulados", que eran crucificados y tras el ritual del descendimiento, se convertía en Cristo Yacente, una Virgen Dolorosa, o solo una cruz. Es el momento histórico de excesos penitenciales que después fueron suavizándose, por imperativo de las autoridades eclesiásticas que quieren frenar tantos excesos. Según amainan esas procesiones penitenciales surge con fuerza la época de las representaciones de la Pasión a través de la imaginería procesional, los conjuntos escultóricos denominados pasos, que van configurando la Semana Santa moderna.



Un documento excepcional

En el Archivo Parroquial tenemos un libro del Cabildo Eclesiástico que contiene las Ordenanzas y un llamado "manual", donde narra cada uno de los actos religiosos que han de celebrarse en cada una de las entonces ocho parroquias y cada día del año. Es una copia del año 1793 para el uso personal de un cura de la entonces Parroquia de San Nicolás el Nuevo o el Real, pero contiene las ordenanzas de 1592 que, con pocas variantes, contiene los actos que se celebraban. Es el documento más antiguo que conocemos donde se describen los cultos y procesiones de la Semana Santa arevalense. Por su importante y curiosa descripción, anoto una parte:

"El Domingo de Ramos, a las 9 de la mañana ambos Cabildos con las Cruces de las Parroquias y asistencia de la Villa desde San Juan por la plaza del Real hace procesión a Santo Domingo, los Curas de las ocho Parroquias y el antiguo del Cabildo el Abad... con Palmas o Ramos en las

manos... canta el Evangelio de los Ramos... concluido el Sermón se vuelve la procesión a San Juan en derechura a la puerta de medio día, donde se hacen las ceremonias de llamar con el mástil de la Cruz...

En este día presentan memorial las Cofradías de Animas, y Angustias, suplicando asista el Cabildo a las dos procesiones de Semana Santa y un religioso observante en nombre de las Religiosas de la Encarnación y de su Comunidad de Religiosos convida a la procesión del Entierro de Chisto...

Jueves Santo a las 4 pasa el Cabildo acompañado de dos Mayordomos de la Cofradía de Ánimas al Convento de la Observancia y desde esta Yglesia hace procesión por el Pueblo, cantando el Salmo del Miserere, finaliza en la misma Yglesia de San Francisco la procesión...

Viernes Santo en el Santísimo Salvador a las 3 congregado el Cabildo con el de Santiago... acompañado de 1 o 2 religiosos observantes... a la Yglesia del Convento de la Encarnación... se hace procesión, según costumbre, hasta el Convento de la Observancia con el Sepulcho, donde va la Ymagen de Jesu Chisto, y en la Capilla de San Francisco que esta intra Claustra se finaliza... cantase en voz sumisa el Miserere.

Esta misma tarde... luego que llegan los Mayordomos de la Cofradía de Nuestra Señora de Angustias, pasan en silencio a la Yglesia del Convento de la Trinidad, y cantando el Miserere, hacen procesión por el Pueblo con la Ymagen dha, y concluida en la misma Yglesia de los Religiosos Trinitarios..."

Las procesiones

Los dos Cabildos Eclesiásticos que existieron en la Villa desde antiguo, el Mayor y el Menor o de Santiago, asistían a las festividades religiosas, rogativas, fiestas populares y los días ...de Ramos, Jueves Santos y Viernes Santos...



Con pocas variantes -si exceptuamos las propias de la fluctuación de los habitantes- continúan esas celebraciones, con algunas incorporaciones modernas curiosas, como la de 1894, *"...convidar al Sr. Alcalde, pedirles las calles y todas las costumbres el día de las Candelas, Semana Santa... iden manifestarle las oras de las Procesiones..."* Del mismo modo, acuerdan reunirse ambas el *"...Domingo de Pasión en la Grada de las Religiosas Bernardas como es costumbre para tratar sobre lo que debe hacerse en las procesiones de Semana Santa..."*

En 1907 la Cofradía se dirige al Cabildo pidiendo su presidencia en las procesiones del *"...Jueves Santo después del Mandato; día de Viernes Santo, Entierro de Nuestro Señor Jesucristo á las tres de la tarde; Procesión de Nuestra Sr^a de los Dolores á las cuatro y media..."*

En 1932 *"...Marzo día 25 Viernes Santo se saca por primera vez para celebrar el Sermón de la Soledad á Santo Domingo a Nuestra Sra. de las Angustias..."*

De 1938 tenemos la del *"Entierro de Cristo. Que vaya también la Virgen de la Soledad, la cual a continuación será trasladada a la iglesia de Santo Domingo para el Sermón de la Soledad, y una vez este haya terminado se trasladará de nuevo procesionalmente esta Imagen al Convento del Real donde quedará depositada."*

Llegó el impulso de los años 40 en que se compran nuevos pasos, los de la escuela de Olot, para años después decaer paulatinamente. Es por los años 80, con la refundación de la Cofradía de la Santa Vera Cruz y junto a la de Las Angustias, toman un nuevo impulso estas celebraciones procesionales.

Es hoy nuestra Semana Santa una celebración que, además de los actos de culto propios de las fechas, rememoran la Pasión con unas procesiones muy dignas, con mucha participación y de gran belleza plástica, tanto por sus pasos, el silencio y recogimiento, como por los itinerarios por los que transcurren, el casco histórico de nuestra ciudad.